

EL CLAMOR PÚBLICO

AUSCRICION

Por un año: 10
 Por seis meses: 5
 Por un mes: 1
 Número suelto: 20

Dirección y
 Administración — 18 DE JULIO-211

PUBLICACION INDEPENDIENTE

Gerente-SR. ASTIAN B. TORRES

Año VI.

Redactor y Director-SEBASTIAN B. TORRES

Número 878

Avisos especiales

Una hábil operación de cirugía

El Embajador americano en Viena, Sr. Kasson, ha comunicado recientemente a su gobierno una relación interesante de cierta notable operación quirúrgica, practicada últimamente por el profesor Billroth, de dicha capital—operación que consistió (por maravilloso que ello parezca) en la remoción de casi la tercera parte del estómago humano, y hecho extraordinario sin embargo se restableció el paciente: siendo dicha operación la única que de su clase jamás se hubiese practicado. La citada hazaña científica tuvo lugar en cierto caso de cáncer del estómago, dolencia que, por lo común va acompañada de los siguientes síntomas:

El enfermo carece casi completamente de apetito; hay un malestar indolible en el estómago, malestar que ha sido descrito como una sensación de un vacío interior; y una hama pegajosa se acumula al alrededor de los dientes; acompañada de un gusto desagradable, asper, ciliante por las mañanas. El alimento lejos de hacer desaparecer la precitada sensación de un vacío interior, parece aumentarla; los ojos están hundidos, y su color es amarillento; las manos y los pies se enfrían y se ponen pegajosos cubriéndolos un sudor frío. El paciente padeca un cansancio constante; cuando duerme no obtiene reposo alguno, y dentro de poco tiempo se si encuentra cansado, irritable y triste, abrumado por malos pensamientos. Si el enfermo se levanta repentinamente de una posición reclinada, lo acomete un desvanecimiento de cabeza, o una sensación de síncope, que lo obliga a agarrar se firmemente de alguna cosa para evitar caerse. Los intestinos están estancados; el cútis está á veces seco ardiente; y la sangre espesa y embotada, circula sin regularidad. Transcurrido algún tiempo, el paciente devuelve el alimento después de haberlo comido, unas veces en una condición ácida y fermentada y otras veces con un gusto algo dulce. Con frecuencia el enfermo toma padecer mal de dicho órgano vital. Hacia al fin no le es posible al paciente retener alimento alguno, porque si el pasaje de los intestinos no se cierra completamente, por lo menos está casi cerrado.

Pero aunque la referida enfermedad es ciertamente alarmante, los afligidos, de los síntomas arriba nombrados no deben padecer abatimiento de ánimo puesto que en 999 casos de cada mil, no tienen cáncer alguno sino simplemente dispepsia una enfermedad que se cura fácilmente apelándose al verdadero sistema de tratamiento. El remedio mejor y más seguro para la dolencia en cuestión es el Jarabe Curativo de Seigel, preparación de vegetales que se vende por todos los Farmacéuticos y Expendedores de Medicinas en el mundo entero, así como por los propietarios A. J. White (Limited) 17, Farringdon Road, Londres E. C.

Este Jarabe destruye el germen del mal y lo extirpa radicalmente del sistema.

Depositorios en la República del Uruguay: en Montevideo, Domarichi Parodi y Cia, A. Rey, M. Buzeta, Hutchinsan y C.ª, Juan Smith, A. Beduchaud, Ramon Legharian y Miguel Ray; en Colonia de Sacramento, Onésimo Lenoble; en Florida, P. Mendizabal; en Melo, Federico Mestre; en Minas, Francisco I. Garmendia; en Mercedes, S. Albertazzi; en Paysandú, Antonio Pereira Iglesias; en Salto V. Noguera; en S. Ramon, Sr. Acevedo; en Santísima Trinidad F. Arrospide; en San Fructuoso, Juan Bautista Oliva; en San Antonio del Paso de la Paloma, M.

Rodriguez y Bonzon; en San José de Mayo, L. T. P. Gracil; y en Treinta y Tres, Salvarroy y Tanea.

Véndese por mayor en Montevideo por los Sres. Demarichi, Parodi y C.ª.

COMISARIA GEN. DE INMIGRACION MONTEVIDEO

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias laboradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que los necesiten pueden dirigirse por carta a la misma, en la calle 25 de Mayo núm. 124, especificando en ella con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como son: sueldo mensual que deben ganar, clase de trabajo á que se destinan, ó otra condición cualquiera.

La Comisaria General trasporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puertos en que llegue el ferro-carril, y por el río hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1885.
 Pedro Riva Imchilli—C.ª G. de 1.ª.

El Clamor Público

MINAS, FEBRERO 9 DE 1886

¿Sobre que escribir?

¿Nunca han oído Vdes. hablar de la triste condición de aquel que se encuentra entre la espada y la pared, el martillo y la bigornia, las brasas y las llamas, etc? Pues bien, esa condición no es por nada comparable con la tortura que sufre un periodista entre el sí y el no de las mil opiniones que gobiernan el mundo.

Demasiado incienso dice uno, demasiada oposición contesta otro; el primero tuerce la nariz, el segundo se encoje de hombros, y si el periodista para conformar á ambos, elige un término medio, un *juste milieu* como dicen los Franceses; entonces puede estar seguro que fastidia á todos y no contenta á nadie.

Si se pone mucho material sobre política, los suscriptores se borran porque están hastiados de política. Si se publican muchas noticias, el público se disgusta por que dice que son puras mentiras y chismografía, si se omiten; el público se disgusta y dice que el diario es insipido y poco variado.

Si se ponen variedades, y chascarrillos, dicen que el diario no es serio, si se omiten—dicen que es una antigüalla y huele á fimbriera.

Si se publican Editoriales, quieren crónica, si hay crónica, se pretenden noticias, si se habla de una función de Iglesia, dicen que huele á sacristía, si hace la relación de un baile, la tachan de insuficiente, porque no enumera las parejas, no habla de la encantadora fulana, de la inolvidable zutana, ni del vértigo del vals, ni de los incandescentes rostros, y no se extiende sobre las blondas, los peinados y otras cosas de mayor calidad.

Añádase á esto la reducida esfera en que los Redactores, Cronistas y Noticieros que viven atados á sus respectivas columnas pueden manifestarse, y se comprenderá la dureza

de semejante martirio. No pueden ocuparse generalmente de asuntos serios, porque según el criterio de algunos, esos asuntos no pueden ser sustentados por las débiles columnas de un diario, cuyos artículos de fondo ó sin el están destinados á morir al día siguiente de haber salido de la pluma del autor.

No pueden tratar en breves líneas asuntos cómicos, porque la suspicacia pública se lo impide; tienen que respetar trescientas mil susceptibilidades y guardar silencio en lo relativo á las personas, y mas aun, si las personas son empleados porque como dice el gallego de *El Pleito* no se echan indirectas á la autoridad.

Si hablan de oleos, de tertulias, de riñas de gallos de carreras, de teatros, dicen que esos son hechos triviales y sin importancia; frívolos sucesos de la vida íntima, elogios trisnochados, mormuraciones mas ó menos inocentes.

Si trata de política; dicen que sus artículos son comentarios ligeros hechos al aire libre, despojos marchitos de la vida pública, desperdicios de la opinión, y que el diario no contiene sino aquello que á nadie interesa y de que nadie se preocupa.

Si hace una patética relación de algun siniestro ocurrido en la lóbreguez de una mina, ó en la extensión de los mares, y relata la triste historia de los incendios, naufragios, explosiones y terremotos que allagan á la humanidad; dicen que son variaciones de poeta inspirado por la Musa del siniestro; si hace una revista de las funciones teatrales, observan que al público poco le importan los trinos de una cantante, las piruetas de una bailarina, los desmayos de una actriz dramática; si habla de agricultura, y horticultura, lo mandan á plantar papas y freír espárragos—si trata de ganadería, murmuran irónicamente que se ha olvidado de una bestia mansa, del jumento.

Si publica novelas lo atribuyen á escasez de materiales, si se suprimen folletines se tacha al diario de poco ameno; si no publica avisos ni Solicitadas, dicen que no circula, si las admite, no falta quien diga que la Redacción no debería admitir publicaciones de intereses privados.

Hay sin embargo personas que saben perfectamente que el que escribe para el periódico, no puede agradar á todos, personas que dicen que á esos descontentos se les debería dar papel y pluma y obligarlos á escribir para ver si la inteligencia de esos individuos es fecunda ó corre parejas con los ladrillos en la producción de aceite.

Este artículo humorístico no reza pues con las personas á quienes no se oculta todo lo que de árido ingrato y molesto tienen la vida matadora del periodista y los ingredientes constitutivos de un periódico.

Horacio ha dicho que las personas oñadas por el Jupiter estabran contentadas á hacer el oficio de pedagogo; Dios te haga maestro de Escuela dice el gitano y es una maldición cuyo peso nadie lo ha hecho sentir tanto como Don Jacobo Varela y el ministro Cuestas, pero yo sostengo que los hombres miedos bajo el mágico signo del Trópico de Cáncer están condenados á ejercer el oficio de periodista.

Ademas el periodista tiene sus enemigos mortales en los Cajistas y en el Regente, lo que realiza cabalmente el dicho evangélico á saber, que los enemigos del hombre son los que día á día alternan con él.

Pronto, pronto el artículo de fondo, dice diariamente y á las diez en punto el Regente, creyendo ó simulando creer que es cosa de pocos minutos encontrar el argumento, las ideas y condensarlas en breves periodos revestirlas de novedad de modo que sorprendan como si se oyese por primera vez.

Luego se presentan los Cajistas con las pruebas y mientras el Redactor corrige el artículo desfondado por esos victimarios de la gramática le instan le urgen le apuran y por poco no se lo sacan de las manos á medio corregir.

El periodista escribe, pero los Cajistas que componen al parar los tipos voltean el buen sentido y para ellos lo mismo es *Chana* que *Juan tuenda* que funde.

Es tan desagradecida la suerte del periodista que si cuando moja la pluma para escribir, los lectores estuviesen presentes; uno le tocaría con el codo, otro le tiraría del saco, otro le hablaría al oído, hasta obligarle á poner una lápida sepulcral sobre su buena intención, y perder la imperturbabilidad que es la calidad indispensable para ilustrar la opinión, á fin de que no se extravíe en medio de las contradicciones y disputas, mas ó menos agitadas que reinan en la sociedad.

Si alguien me preguntara cual es la cosa mas difícil yo diría sin repulso, dirigir un periódico—si me preguntara cual es la cosa que no se descubre nunca yo contestaría la pluma del periodista porque para merecer ese calificativo debe ser una pluma cortada al gusto de miles y miles de personas.

Si el periodista cree por casualidad que la prensa periódica le dará renombre; no tarda en convencerse que ese ruido llamado fama, es la moneda mas fallata y la de menor valor entre todas las monedas falsas que circulan en el mundo.

Sin embargo los periodistas son como los autores de quienes decía Byron, que deben ser conocidos solamente de nombre. En un artículo de diario se suele ver algunas veces mas que el hombre, pero en el hombre se ve ó se encuentra algunas veces algo menos que el bipedo. He dicho—*El Iris*.

Gaceta

La creación presidencial—Garantise ayer tarde, dice *La Razón* del 5, que dos comisionados del General Santos, los Ministros Tajos y Cuestas, habían celebrado por la mañana una larga entrevista con el señor don Tomas Gonsensoro, para concertar las bases en que funlaría el referido señor, su aceptación de la primera magistratura.

Añádase que después de celebrada la primera conferencia, los emisarios pasaron á visitar al General Santos, efectuándose otra reunión más tarde con el mismo señor Gonsensoro y en el mismo carácter.

Corrigámos: la noticia como versión generalizada ayer en diversos círculos, sin saber si ella tendrá fundamento ó será una simple conversación originada por los trabajos que dícese se practican en favor de su candidatura.

Recibe ordenes en su casa calle Treinta y Tres núm. 208, ya sea para la tramitacion de asuntos civiles, criminales y testamentarios, en esta villa como en la capital